



## ***La pandemia de la desigualdad. Una antropología desde el confinamiento***

**José Mansilla**  
**Barcelona: Bellaterra Edicions,**  
**2020**

No todo el mundo se ha percatado de que la pandemia no ha afectado a todos y todas por igual. La situación previa de las personas y de las familias enteras ha marcado el desenlace en forma de emergencia social que se está viviendo. Y es que los costes de las medidas de limitación de movimiento para un sector de la población para el que es literalmente vital poder salir de casa son mucho más elevados que para otras personas, tal y como nos explica la obra de José Mansilla.

Los profesionales de la acción social, los de la educación social y el trabajo social supimos desde el primer minuto que esto era una crisis social paralela a la sanitaria. Demasiado tardaron algunos medios de comunicación en darse cuenta ya que muchos de estos solo imaginan a los habitantes del país como de clase media, blancos y nacidos “aquí”. Y es que el libro nos relata como la heroicidad de unos supuso la supervivencia, otra vez literal, de los otros.

Mansilla nos explica los cuatro primeros meses de pandemia desde la fragilidad de un sistema que abandona todavía más a aquel al que no le ha dejado entrar en él. Nos lo relata desde una perspectiva que nos deja bien claro que, desde lo individual, la mirada sobre la pandemia es

muy limitada, pero también lo es desde lo global si ello nos lleva a no fijarnos en determinadas realidades que ya venían de situaciones de exclusión y de vulneración de derechos tan básicos como el de tener una vivienda y un trabajo digno.

El texto aporta muchísima información en forma de datos que han ido viendo la luz durante los primeros meses de pandemia. Lo hace de forma ordenada y acaba siendo un muy buen relato a partir de la recopilación de investigaciones y sucesos que era necesario publicar. Nos descubre cómo las desigualdades y las situaciones de exclusión social se han acentuado en pocas semanas y quizás todavía políticamente no se ha querido reconocer la magnitud del impacto del virus en la vida cotidiana de muchas personas a nuestro alrededor. Si los hospitales han tenido que rendir muy por encima de lo habitual e improvisar espacios de emergencia, todavía estamos esperando la reacción política para reducir el golpe social que está suponiendo.

*La pandemia de la desigualdad* no se deja temas esenciales como la discusión sobre el control social al que hemos estado sometidos con el argumento de la seguridad y la salud, que está teniendo implicaciones psicológicas en muchas personas. Imposiciones en forma de decisiones políticas que no han dejado de tener también críticas desde algunos sectores, muchos de los cuales han insistido en aspectos como haber olvidado

por completo a los niñas y niños, que han tenido durante muchos días menos libertad de movimiento que los perros. Sin olvidar las nuevas formas de trabajo que han invadido los espacios privados con el relato romántico del teletrabajo.

Y, por supuesto, un libro de Mansilla no podía dejarse las cuestiones relativas al espacio público. Además, lo hace con una introducción teórica que deja autores como lecturas pendientes para poder comprender mejor lo que explica y lo que está por venir en esta materia. De todos modos, con este tiempo de recorrido de pandemia, es suficiente para hacernos fijar la mirada en muchos detalles y nos ayuda a comprender lo que ha sucedido, desde esta perspectiva, durante estos meses pasados. La llamada distancia social ha generado cambios importantes en muchas ciudades. Otras no lo han hecho, pero todas coinciden en la revalorización del espacio en las calles especialmente si es para apropiarse de manera individual y privada para hacer negocio. De hecho, mientras el autor cerraba la obra, la Federación de Asociaciones de Vecinos y Vecinas de Barcelona ya se había organizado para hacer un comunicado contra la *ampliación indiscriminada de terrazas*.

Y es que la fuerza vecinal en tiempos postcovid-19 será fundamental teniendo en cuenta que los grandes poderes van a querer aprovechar la situación para exigir flexibilidad con motivos privados

que van a ir en contra del bien común. Ha sucedido siempre, pero una crisis siempre es una buena excusa para arrebatar todavía más espacio público de manera permanente. Porque todos sabemos que echar para atrás este tipo de medidas, a los ayuntamientos, les va a costar mucho.

Este bien tan preciado para los comerciantes puede arrebatar a vecinos y vecinas el derecho al uso de buena parte de la ciudad y en muchos casos, como sucede en la actualidad, puede destrozar derechos tan básicos y universales como la accesibilidad necesaria para poder moverse por la ciudad de manera segura. En este sentido, el libro nos provoca el debate sobre la supuesta democratización del espacio público en nuestros barrios.

En ciudades cercanas a la capital catalana como L'Hospitalet de Llobregat, protagonista al inicio de los rebrotes de julio y con el kilómetro cuadrado más denso de Europa, ni tan solo hay discusión pública ni transparente sobre la situación del espacio público tras el intento fallido de abrir calles algún fin de semana durante el desconfinamiento. Algunos deseamos que Mansilla, en un futuro próximo, pueda profundizar en la segunda ciudad de Catalunya porque ha tenido muchas situaciones para analizar desde la antropología tan cercana y cotidiana que siempre nos ofrece.

El autor nos deja claro que nuestras poblaciones no deberían ser iguales en la era postcovid-19 y nos invita a soñar con una clara apuesta por una vida más sostenible en contra del discurso único de los lobbies del motor, por ejemplo. Y es que, efectivamente, como explica en algunos fragmentos, el poder está ya organizado y preparado para decirnos cómo tiene que ser la que ya han querido bautizar como nueva normalidad. Una normalidad que siempre ha excluido al que se sale de la norma dictada no precisamente de manera democrática.

Para los que seguimos por redes sociales a José Mansilla el libro es un auténtico regalo de lectura entendedora. Un relato pasado por sus ojos es lo que más podíamos apreciar de un libro que, sin duda alguna, se recomienda para cualquier persona que quiera ver su calle, su barrio, su ciudad o su mundo desde una perspectiva crítica y con la posibilidad de llegar a entender lo que nos espera.

Oscar Martínez Rivera  
Profesor de la Facultad de Educación  
Social y Trabajo Social Pere Tarrés  
Universidad Ramon Llull